

CORREO DE LAS DAMAS.

Miércoles 19 de junio de 1811.

Miscuit útille cuici.



GENEALOGIA DEL LUXO.

Nihil agit exemplum litem quod lite resolvit. Hor.

Señores editores: ¿Para qué es cansarnos con cumplimientos? Acá estamos todos: de amigo á pariente, vá el trato indiferente: entre parroquianos son los obsequios vanos: el pan, pan, y el vino, vino, lo demas es desatino.

¿Adonde dirán Vds., adonde irá á parar este pedante. Poco á poco, que hasta el fin no se canta la gloria: no suda el macho cebadero ni echa la gota tan gorda el arriero: de mi cuenta es salir con lo que he emprendido, y sino salgo, nada se ha perdido: lo que entra en mi renta, no es de tu cuenta: cada qual cuide de su corral: Marta á sus pollos, Antonia á sus bollos, y el hortelano á sus cõhollos: no salen escritores tan asi asi, como yo. ¿Por qué no he de echar mi cuarto á espadas? ¿Acaso soy yo menos que otro? ¿No tengo bastante vanidad y satisfaccion propia? ¿Pues que me falta sino resolucion? ¿Todo el que bayla, tiene por ventura escuela? Amigos, la ingeniatura, es la ciencia mas segura; y vivir de artificio, un grande oficio. Juro á brios que estaba por dar esta carta por subscripcion aunque á Vds. les pesára; pero considerando que no tenemos mas que dos imprentas y media, he querido ser rumboso, y ayudarles á que con mi nunca vistos desatinos concertados, diviertan Vds. los estrados. Pero mucho me detengo, vamos al prometido asunto.

Luxo, pompa, fausto y fantasia, son para mí lo mismo que verzas, coles, navos, calabazas y acelgas, que todas ellas son verduras distintas, y ninguna substancia verdadera.* Sudan unõs y afanan otros en definir el *luxo*, mas ninguno cumple con su empeño, aunque le dan mas vueltas y revueltas que al tapon de una garrafa.

Leí un discurso ahora dos meses sobre este duende, y desde ese instante me puse á trabajar sobre el mismo asunto. Lo concluí prontamente, pero ocurriendome salir de este empoño, para el campo fué

(*) No lo cretas así los pitagóricos.

con tal precipitacion, que no me acordé de mandarlo al Diario, sino de ver lo que podia pescar por aquellos andurriales, que me tenia mas cuenta, que enderezar entuertos, y me he detenido mucho mas de un mes. He vuelto ahora á recordar las especies, y no he querido trabajar de valde: alla vá á su Correo conforme lo concebí. Vds. harán el uso que mas les aconode, pues por nada me sofoco, que el que á pecho lo toma vive poco. Yo deseo no morirme por ahora, á lo menos por mi culpa. Ahí vá, como dice el caballo de Copas.

Patria, nacimiento y progresos del Lúxo.

Nació el Lúxo en *Vanidópolis*, ciudad vastisima de la populosa y memorable provincia del *Lucimiento*. Su cariñoso padre el *Ocio*, y su tierna madre la *Locura*, representaron un papel muy visible en esta parte del mundo imaginario.— El *Amor propio* y la *Novedad*, tíos carnales del Lúxo, tomaron á su cargo el fomento y educacion de este señorito. Con efecto, á la sombra de tan buenos ayos, salió este mozo consumado; en quanto deseaba, de forma que era en la ciudad la persona de autoridad para todo, á que contribuian mucho los influxos del *Comun aplauso* su primo hermano. Así que nació el Lúxo, proyectó su madre no criarle, no obstante de estar sana y robusta y por tanto tomó una nodriza fornida de *Condicionópolis*, de donde se creen venir las mejores. Esto lo hacia por no desmejorarse, siguiendo aquella rondalla antigua que el *starir rejuvenece* y el *criar enviejece*, y ¿qué? ¿habia de decirse que una señora de conveniencias criaba sus hijos? Eso es bueno para la gente ordinaria que aparentan ser madres; pero en *Vanidópolis* está muy mal recibido este uso.

Crecido y descollado (como suele decirse) pensó en ponerle buenos maestros de todas clases, pero su padre el *Ocio* se opuso fuertemente, y pensaba, con cordura que á un caballerito como su hijo eran inútiles las ciencias y mucho mas decente y necesaria la escuela de bayle, música, teátro, juegos y tertulias á su distinguida clase. En efecto púsose por obra el pensamientos y salió el muchacho tan eminente en estos ramos, que nadie le echaba el pié adelante en poner una contradanza, baylar la gabota, balsar, decir una relacion, ó cantar el *Tararira*, y la *Joaquinita*: en fin era el pasmo de todos, y en particular de las niñas que habian recibido otra tanta educacion. Con este motivo trabó amistad con las currutacas, y las traía embelesadas con sus invenciones para andar vestidas con poca ropa, y señalandoseles las perfecciones con que la naturaleza las habia formado: tambien tomó baxo su proteccion el arte de la cocina, honró la gula, erigió un colegio de sastres y otro de peluqueros, porque habia oido decir que los hombres grandes cultivaban y fomentaban las artes útiles: reduxo á marcialidad el antiguo recato de las doncellas; en fin era un estuche, y á sus padres se les caía la baba. Tal era el Lúxo en su juventud lozana.

Por este tiempo llegó á *Vanidópolis* con un gran séquito y comitiva, cierta señora extrangerá llamada madamosela *Moda*, que corria cortes y en todas ellas habia hechoso admirar por su buen gusto, eleccion

y elegancia en inventar vestidos y adornos los mas asombrosos y costosos que pudieran pensarse: Asi que la vió el Luxo se apasionó en tanto extremo que ya no podia separarse el uno del otro, pues ella conociendo su merito le pareció que no podia hallar semeiante partido por mas que anduviese. Comunicaronse reciprocamente su atrevido pensamiento: los padres accedieron á sus satisfacciones y en breve fueron desposados. Al año produjo este enlace dos hermosas gemelas llamadas Deuda y Trampa, siendo esta última la que con sus gracias y artificios embelcaba á todos, apenas empezaba á abrir los ojos, y sostenia el buen capricho de sus padres.

Cansados de habitar este país, sin adquirir nuevas glorias, determinaron correr cortes y darse á conocer por todo el orbe, y poniendolo por obra, lleváronse consigo á Trampa, por ser muchacha viva, sagaz y útil á sus ideas, y dexáronse á Deuda en poder de un tio suyo llamado *Orvido*. Salieron de *Vanidosópolis* con bonanza, y tomando la direccion por *Gala cuesta*, subiendo por *Empeñadura* y *Presto escapa*. Llegaron á *Vicios claros*, dilatada provincia del reyno de *Mal Consejo*. Refiérese que aqui pasaron largo tiempo; pero se ignora su rumbo en adelante: sábese no obstante que casi llevan ya corrido el mundo con mucho aplauso, gran fama y buen recibo en todas partes, aunque se dice que una ilustre reyna llamada *Conciencia sana*, no los quiso admitir en sus dominios.

Tal es la genealogia del *Luxo*, y el alegórico plan que mi abuela forma; mas yo moralmente hablando digo, que el *Luxo* no es otra cosa en mi sentir que:::

Usar de la vanidad,
Callar la necesidad,
Y huir de la utilidad.

Mas claro:

Luxo será gastar un peluquero
La que puede ahorrarse este dinero.
Será *luxe* gastar olanes, rasos,
Quando el pan y el carnero andan escasos.
Luxe será llevar ricos galones
El que come hambre en los fines.
Será *luxe* habitar casa de ochenta
El que puede vivir en la de treinta.
Luxe es ver toda clase de funciones
Y vender para verlas los colchones.
Será *luxe* tener franca la mesa
Para todo el que llegue á hacer su presa,
Luxe es dar una música rumbona
La noche de *Belen* á una fregona:
Y en convites en bayles, en meriendas
Disipar el caudal y las haciendas.
Es *luxe* la volante en tiempo enjuto,
Y el paño por Agosto, tal reputo.
Luxe y robo es gastar mas que se gana.

Por medio de la trampa y la jarana (*),
 Y el usar de á seis pesos los zapatos
 La que debe gustarlos mas baratos.
 Es *lúxo*, pero un *lúxo desenfado*
 La blanda habiendo licazo mas unido ;
 Y por *lúxo* y locura considero
 Lo inútil, y que cuesta mas dinero.
 No siendo menor *lúxo*, amigo Fábulo,
 Que quiera un necio hacer papel de sábio.

Veán Vds., señores editores, como yo entiendo al *Lúxo*. Creo bastará lo dicho en materia tan difusa : no obstante, para dar la última mano al lienccecito, y que nada me quede en el buche, vaya por fin de fiesta una decimita que encontré en el baratillo de un librero.

Descripcion del lúxo.

Vestir con ostentacion,
 Comer con superfluidad,
 Hacer bien por vanidad,
 Y vivir de presuncion:
 Es la moderacion,

Ganar de pródigo fama ;
 Obsequiar la mejor dama,
 Y en malgastar tener fluxo ;
 Si esto no se llama *lúxo* ,
 Díganme ¿ cómo se llama ?

Perdonen Vds. mis digresiones y manden á su apasionado

L. A. A.



NOTA.— Los políticos y filósofos mas profundos han tratado del *lúxo*, de un modo que manifiesta la detencion con que deben examinarse los perjuicios ó utilidades que puede causar á las naciones.

Si no hubiera *lúxo*, dice uno de los mejores filósofos del último siglo, tampoco podrian sustentarse los pobres que viven de las vanidades de los ricos, y les seria muy difícil, por no decir imposible, arrancarles el oro de que solo una vanidad superior á la de tener mucho los puede forzar á soltarlo.

Pero otros escritores igualmente ilustrados, que han visto el *lúxo* por otro aspecto, dicen que si no hubiese *lúxo*, tampoco existirian hombres que se enriqueziesen para usar de él, y que por consiguiente no habria pobres.

Ambas proposiciones son juiciosas ; y sin embargo de que estan tratadas con profundidad, todavia son susceptibles de mejor explicacion. Si los que lo atañeban pueden alegar muchas razones, no son menos ni de menor fuerza las que tienen en su favor aquellos que lo condenan.

Así es constante, que nadie en nuestro concepto se ha dedicado á analizar esta cuestion de un modo decisivo ; pero nosotros esforzaremos nuestros débiles talentos á fin de ver si sacamos á verdadera luz su utilidad ó sus perjuicios.

S. B.

(*) ; *Quintos lúxos hay de estos en la Habana !*

HABANA.— IMPRENTA DEL GOBIERNO Y CASILLERIA GENERAL.